

EVANGELIOS SINÓPTICOS

Clase 15ª - 28 de enero de 2020

Evangelio de Mateo: (7,1-9,38)

El final del Sermón del Monte, (Capítulo 7), no presenta una unidad temática y está constituido por una colección de sentencias o proverbios sueltos, Mt (7,1-27), que Mateo consideró fundamentales para integrar y concluir este discurso. Casi todas las sentencias tienen su paralelo en Lucas pero sólo una de ellas lo tiene en Marcos.

Los dos Capítulos siguientes, 8º y 9º, dan paso a la actividad de Jesús en Galilea y territorios limítrofes. Es una sección narrativa cuyo contenido básico consta de diez milagros; la mayor parte de ellos los relata también Marcos, aunque Mateo los reordena y reelabora despojándolos del detalle y pintoresquismo típico de Marcos. El “día de Cafarnaún” de Marcos, desaparece y los materiales de Marcos que siguen a la vocación de los discípulos Mateo los coloca al principio; este nuevo orden constituye una introducción al siguiente discurso de Mateo sobre misión apostólica.

En relación al primer proverbio, Mt (7,1-5), debe entenderse el verbo “juzgar” en el sentido de condenar la conducta ajena. “La viga” se pone hiperbólicamente en el ojo propio por contraste con la “paja” en el ajeno. Puede tratarse de un dicho popular que el evangelista aprovecha para denunciar la actitud hipócrita de los escribas y fariseos. El siguiente, Mt (7,6), es quizá otro dicho popular de dudosa interpretación y duro contenido; al parecer Mateo se refiere a la predicación evangélica; en esta hipótesis los perros y los cerdos serían los que muestran mayor oposición al evangelio, de nuevo los escribas y fariseos. A continuación Mateo complementa lo expuesto en el discurso sobre la oración con este dicho “pedid y se os dará”. Es la oración como petición. La deliberada repetición de la triple fórmula pedir/recibir, buscar/hallar y llamar/abrir, trata de asegurar a los discípulos, y por tanto a la comunidad, que la oración será siempre escuchada por Dios. Esta seguridad se ilustra con ejemplos de la vida familiar (“si un hijo te pide pan”): un padre dará a sus hijos lo que le pidan pero nunca algo que pueda dañarlos, aún siendo “malos”; menos el Padre que está en los cielos. El v. 12 alude a la regla de oro o ley de la caridad que tiene paralelos tanto en el judaísmo como en otras literaturas antiguas: Jesús lo resume en el amor al prójimo como a sí mismo. La sentencia siguiente, Mt (7,13-14), tiene un claro sentido escatológico: Mateo afirma que son pocos los que encuentran la puerta estrecha. La

alusión de Mateo contra los “falsos profetas”, Mt (7,15-20), se refiere probablemente a los profetas zelotas que incitaban a la rebelión contra Roma en los años previos a la guerra judía (66-70 d.C.). “Por sus frutos los conoceréis” es una repetición de la enseñanza del Bautista; la verdadera prueba del profeta radica no en sus palabras sino en su vida traducida a obras. La invocación “Señor, Señor”, Mt (7,21-23), refleja la experiencia de las primitivas comunidades cristianas; esta invocación devota de Jesús como Señor y la recepción del carisma del apostolado no respaldan a nadie como auténtico discípulo. También Pablo en 1 Cor 13 dice que estos dones son vanos si no se tiene amor. La fórmula de condenación (“apartaos de mi...”), es una cita del Salmo 6,9 que Mateo aplica contra los falsos discípulos dentro de la comunidad cristiana. Finalmente, las palabras de Jesús, Mt (7,24-27), son una llamada y un reto para la acción no mera doctrina; la metáfora sobre las construcciones mal cimentadas (sobre arena) avisa sobre la inminente caída del edificio. Hay que construir cimentando sobre roca, esto es, adoptar una conducta basada en la fe y en el amor que proporciona una base segura para el discípulo. Así concluye este primer discurso que no es una nueva ley para cumplirla literalmente sino evangelio para vivirlo. Su esquema era probablemente una forma de la enseñanza a las primitivas comunidades cristianas (Didajé) que se impartía a los creyentes tras el bautismo.

El ministerio de Jesús en Galilea viene recogido en los siguientes Capítulos 8º y 9º donde se narran un conjunto de diez hechos milagrosos, curaciones de enfermos, devolución de vida, exorcismos, la tempestad calmada,..etc. Entre medias se introduce la enseñanza sobre la condición de discípulo y la renuncia por el evangelio, Mt (8,18-22), y el relato sobre la vocación de Mateo el publicano, Mt (9,9-13), que sirve al evangelista como modelo del cambio de vida del discípulo (“se levantó y se fue tras Jesús”). En la perícopa sobre el ayuno, Mt (9,14-17), se supone que el Bautista ya había sido encarcelado y aparecen ahora discípulos suyos invocando su figura y su doctrina. La respuesta de Jesús cambia por completo el enfoque: la convivencia con los discípulos sería como el banquete de bodas donde El representa el novio/esposo. Supone el cambio de alianza, del A.T. (Juan, austeridad, sacrificio,..etc) al N.T. (alegría, libertad, amor) que es la nueva alianza. Los episodios están unidos por la presencia en “la casa de Jesús”, figura de su comunidad donde se celebra el banquete del reino.

Próxima clase: Mt (10,1 a 11,30)